



## MUSEO VIRTUAL DE HISTORIA DE LA MASONERÍA

### LOS MASONES SEFARDITAS A COMIENZOS DEL SIGLO XX

Una de las varias razones por las que puede explicarse la implantación de la masonería española en lugares como Casablanca, Tánger, Salónica (Turquía europea) o Constantinopla es la existencia de importantes comunidades sefardíes en esas ciudades. Los masones sefardíes tienen propensión natural a afiliarse a logias españolas, en las que se practica el ritual en su lengua. Vemos que en la composición de la mayoría de las logias de Salónica, Tánger y Casablanca, entre otras, predominan los hebreos. Mención especial merece el caso de Salónica (hoy Grecia) con 110.000 habitantes en 1907, 70.000 de los cuales eran sefardíes. Desde primeros de siglo el G.O. Español recibió de los masones hebreos de esa ciudad solicitudes de afiliación y de creación de talleres. La logia *Perseverancia*, así como la *Fazilette*, la *Constitución* y la *Immanuel* estaban formadas casi exclusivamente por hebreos.

En muchos casos, los deseos de estrechar relaciones con España u otras razones, tanto personales como políticas, llevó a un número importante de masones sefardíes a solicitar los buenos oficios del Gran Oriente Español en Madrid con el fin de conseguir la nacionalidad española.

En Marruecos las comunidades hebreas también cuentan con numerosos masones afiliados a logias del G.O Español y hay logias que llevan nombres como la *Hispano-Hebrea*, en Tánger. Aquí, como en Casablanca, en las logias españolas son gran mayoría los sefardís. En Marruecos, como en Turquía, esos hermanos piden al G.O. Español que gestione en Madrid la obtención de nacionalidad para muchos de ellos, ya que para la comunidad judía ser español constituye una forma de protección de la que tienen especial necesidad quienes, como ellos, están normalmente amenazados por las arbitrariedades del que califican como «mal llamado gobierno marroquí».

Extractado de: Pedro Sánchez Ferré, "Masonería y Colonialismo", en *La Masonería Española (1728-1939). Exposición*, Alicante-Valencia, 1989, pp. 81-90.